

Sun Tzu y la política I

jueves, 11 de febrero de 2010

En esta serie de artículos ofreceremos una adaptación del famoso libro de estrategia de Sun Tzu "El Arte de la Guerra" a la política de hoy en día. Adaptamos sus conceptos, actualizamos su aplicación y lograremos su mismo objetivo: la victoria. En este primer artículo os introducimos al propio libro y analizamos su primer capítulo: "Estimativos o como preparar el plan".

En este capítulo conoceremos y adaptaremos a la política lo que Sun Tzu llamaba los cinco factores de la guerra: moral, clima, terreno, mando y doctrina.

Entre los destacados escritores y pensadores chinos, estudiosos de la política y las relaciones internacionales se encuentra el legendario general chino Sun Tzu.

Sun Tzu fue el autor del más antiguo tratado militar chino, "El arte de la guerra", que se estima que fue escrito alrededor del 500 a.C.

En su obra describe el armamento chino así como también sus sistemas de mando, comunicación, disciplina, distinciones de rango, estrategia y logística.

En "El arte de la guerra" considera que el poder es usado por los políticos en interés de sus estados, sin acentuar el interés por la moralidad o la ética en los actos. Lo importante para esta posición política (que no ha cambiado demasiado con el transcurso de los siglos) es lograr una mayor cuota de poder en el orden internacional.

Esta obra ha influenciado en Maquiavelo, Napoleón, Mao Tse Tung. Y ha sido valorado como el mejor libro de estrategia que se haya escrito, no sólo porque es un tratado sobre la guerra, sino que es modelo de estrategias para llegar a una solución pacífica.

A lo largo de los próximos artículos adaptaremos el tratado del maestro chino al día a día de la política actual. Pero antes de empezar intentemos conocer algo de este genial estratega.

Sun Tzu fue un general chino que vivió alrededor del siglo V antes de Cristo. La colección de ensayos sobre el arte de la guerra atribuida a Sun Tzu es el tratado sobre dicho tema más antiguo que se conoce. A pesar de su antigüedad, esta obra domina sobre cualquier otra sobre el tema.

La obra de Sun Tzu llegó por primera vez a Europa en el periodo anterior a la Revolución Francesa, en forma de una breve traducción realizada por el sacerdote jesuita J. J. M. Amiot. En las diversas traducciones que se han hecho desde entonces, se nombra ocasionalmente al autor como Sun Wu o Sun Tzi.

El núcleo de la filosofía de Sun Tzu sobre la guerra descansa en estos dos principios:

- Todo el Arte de la Guerra se basa en el engaño.
- El supremo Arte de la Guerra es someter al enemigo sin luchar.

Las ideas de Sun Tzu se extendieron por el resto de Asia hasta llegar a Japón. Los japoneses adoptaron rápidamente estas enseñanzas y, posiblemente, añadieron algunas de su propia cosecha. Hay constancia de que el principal libro japonés sobre el tema, "El libro de los Cinco Anillos", está influido por la filosofía de Sun Tzu, ya que su autor, Miyamoto Mushashi, estudió el tratado de "El Arte de la Guerra" durante su formación como Samurai.

Habitualmente se hace referencia a las culturas orientales como culturas de estrategia y no es pequeña la influencia de Sun Tzu en este desarrollo cultural. Hoy en día, la filosofía del arte de la guerra ha ido más allá de los límites estrictamente "militares", aplicándose a los negocios, los deportes, la diplomacia e incluso el comportamiento personal. Por ejemplo, muchas frases clave de los manuales modernos de gestión de empresas, son prácticamente citas literales de la obra de Sun Tzu (cambiando, por ejemplo, ejército por empresa, o armamento por recursos, sin ir más lejos). Las ideas siguen siendo completamente válidas a pesar de los 25 siglos transcurridos desde que se escribieron.

Si te decides a leerlo conviene hacerlo despacio intentando comprender las ideas que expresa e intentando hacer un ejercicio de adaptación al ejercicio profesional de cada uno. Aquí encontrará una adaptación, artículo tras artículo, al ejercicio de la política.

Sun Tzu empieza su primer capítulo recordando que la guerra es un asunto de importancia vital para el Estado; un asunto de vida o muerte, el camino hacia la supervivencia o la destrucción. Por lo tanto, es imperativo estudiarla profundamente. Para el político la contienda electoral es igualmente importante y conocerla es otro imperativo ineludible.

¿Qué factores marcan un primer análisis de la contienda electoral? ¿Qué nos permite conocer la situación de la que partimos y que probabilidades tenemos? Hay que valorarla en términos de cinco factores fundamentales, y hacer comparaciones entre diversas condiciones de los bandos antagonistas, de cara a determinar el resultado de la contienda.

El primero de estos factores es la política o moral; el segundo, el clima; el tercero, el terreno; el cuarto, el comandante; y el quinto, la doctrina.

La política significa para Sun Tzu lo que hace que el pueblo esté en armonía con su gobernante, de modo que le siga donde sea, sin temer por sus vidas ni a correr cualquier peligro. Hablamos si lo aplicamos a nuestro mundo político de la capacidad del líder de conectar con las necesidades de los ciudadanos a los que se dirige.

El clima significa la noche y el día, el frío y el calor, días despejados o lluviosos, y el cambio de las estaciones. Es el momento que vive el político profesional. Ese contexto sociológico, histórico o de actualidad que nos marca nuestras estrategias e influye en los resultados. Un contexto temporal o transitorio que se ve influenciado por el terreno, algo mucho más estable, pero que no deja de enmarcarse en la zona contextual de lo que influye a nuestras actuaciones, pero sobre las que no tenemos capacidad de modificación, sólo de adaptación.

El comandante ha de tener como cualidades: sabiduría, sinceridad, benevolencia, coraje y disciplina. Es decir, el propio líder debe ser valorado para ver su adecuación para la contienda que vamos a iniciar.

Por último, la doctrina ha de ser comprendida como la organización del ejército, las graduaciones y rangos entre los oficiales, la regulación de las rutas de suministros, y la provisión de material militar al ejército. No hablamos de otra cosa que de la capacidad de optimizar y recoger recursos. La capacidad de establecer un uso eficiente y eficaz de algo que en política no suele sobrar: recursos.

Este análisis inicial sería lo más parecido al análisis DAFO que en materia empresarial y política inicia la elaboración de cualquier proyecto que incluya nuestros objetivos para el futuro y las estrategias y acciones para lograrlo.

Estos cinco factores fundamentales han de ser conocidos por cada general. Aquel que los domina, vence; aquel que no, sale derrotado. Por lo tanto, al trazar los planes, han de compararse los siguientes siete factores, valorando cada uno con el mayor cuidado:

¿Qué dirigente es más sabio y capaz?

¿Qué comandante posee el mayor talento?

¿Qué ejército obtiene ventajas de la naturaleza y el terreno?

¿En qué ejército se observan mejor las regulaciones y las instrucciones?

¿Qué tropas son más fuertes?

¿Qué ejército tiene oficiales y tropas mejor entrenadas?

¿Qué ejército administra recompensas y castigos de forma más justa?

Mediante el estudio de estos siete factores, seré capaz de adivinar cual de los dos bandos saldrá victorioso y cual será derrotado. Esto es aplicado por Sun Tzu y establecido como de obligado cumplimiento. Preguntas necesarias para poder mantener alguna posibilidad de victoria o para evitar enfrentamientos estériles y perjudiciales para la supervivencia del propio líder.

Y no debe haber duda de que hay que alejarse de aquel general o subordinado que no sigue estos consejos. En su caída arrastrará a aquellos que tampoco quisieron comprender la importancia de este análisis previo.

Tras prestar atención a estos consejos y a sus planes, el general y el líder político deben crear una situación que contribuya a su cumplimiento. Por situación Sun Tzu se refiere a tener en consideración la situación del campo, y actuar de acuerdo con lo que le es ventajoso. O para aclararlo, hay que tener claro que momentos y que situaciones me dan una ventaja estratégica y explotarlos. Y a la vez, evitar los puntos fuertes del enemigo, donde sólo entraríamos en una guerra de desgaste que nos perjudicaría. Ejemplos en política tenemos. Partidos que han abandonado su presencia en la calle, creyendo que podrían combatir otro proyecto político peleando con actuaciones que no controlaba, peleando en los medios, sin entrar a valorar que le desgastaría y al final el resultado no sería en ningún caso provechoso.

Recuerda de este manual algunos consejos: "el arte de la guerra se basa en el engaño. Por lo tanto, cuando es capaz de atacar, ha de aparentar incapacidad; cuando las tropas se mueven, aparentar inactividad. Si está cerca del enemigo, ha de hacerle creer que está lejos; si está lejos, aparentar que se está cerca. Poner cebos para atraer al enemigo. Golpear al enemigo cuando está desordenado. Prepararse contra él cuando está seguro en todas partes. Evitarle durante un tiempo cuando es más fuerte. Si tu oponente tiene un temperamento colérico, intenta irritarle. Si es arrogante, trata de fomentar su egotismo. Si las tropas enemigas se hallan bien preparadas tras una reorganización, intenta desordenarlas. Si están unidas, siembra la disensión entre sus filas. Ataca al enemigo cuando no está preparado, y aparece cuando no te espera. Estas son las claves de la victoria para el estratega2.

En definitiva quien hace los análisis correctos tendrá más posibilidades de afrontar la contienda sin caer en la trampa, el desaprovechamiento de recursos o en la simple derrota.